



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

Autobiografía “NORMA GONZÁLEZ PAREDES”



*Dra. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del Centro Universitario UAEM Texcoco*



2016



COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. EN DIS. MA. DEL CARMEN GARCÍA MAZA
FACULTAD DE ARTES
2. M.A.S. HECTOR HÉRNANDEZ ROSALES
FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA
3. ARQ. JESÚS CASTAÑEDA ARRATIA
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
4. M. EN C. ERNESTO OLVERA SOTRES
FACULTAD DE CIENCIAS
5. M. EN D.A.E.S. ANDRÉS V. MORALES OSORIO
FACULTAD DE CIENCIAS AGRÍCOLAS
6. M.A.P. JULIÁN SALAZAR MEDINA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
7. DR. EN C.P. Y E. ALFREDO DÍAZ Y SERNA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA
8. M. EN C. ED. FRANCISCA ARIADNA ORTÍZ REYES
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN
9. DR. EN D. JOAQUÍN BERNAL SÁNCHEZ
FACULTAD DE DERECHO
10. DR. EN E. JAIME SÁENZ FIGUEROA
FACULTAD DE ECONOMÍA
11. M. EN A. M. VICTORIA MALDONADO GONZÁLEZ
FACULTAD DE ENFERMERÍA Y OBSTETRICIA
12. DR. EN E. CARLOS REYES TORRES
FACULTAD DE GEOGRAFÍA
13. DRA. EN H. CYNTHIA ARACELI RAMÍREZ PEÑALOZA
FACULTAD DE HUMANIDADES
14. DR. EN ING. HORACIO RAMÍREZ DE ALBA
FACULTAD DE INGENIERÍA
15. M. EN E. N. RUBÉN HERNÁNDEZ ARGÜELLO
FACULTAD DE LENGUAS
16. LIC. EN A. ELIZABETH VILCHIS SALAZAR
FACULTAD DE MEDICINA
17. M. EN C. JOSÉ GABRIEL ABRAHAM JALIL
FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA
18. C.D. JOSÉ TRUJILLO ÁVILA
FACULTAD DE ODONTOLOGÍA
19. DRA. EN U. VERÓNICA MIRANDA ROSALES
FACULTAD DE PLANEACIÓN URBANA Y REGIONAL
20. DR. EN H.A. RICARDO HERNÁNDEZ LÓPEZ
FACULTAD DE TURISMO Y GASTRONOMÍA
21. M. EN E.S. ELENA GONZÁLEZ VARGAS
FACULTAD DE QUÍMICA
22. L. EN A. DONAJI REYES ESPINOSA
PLANTEL "LIC. ADOLFO LÓPEZ MATEOS" DE LA ESCUELA PREPARATORIA
23. LIC. EN L. E. FEDERICO MARTÍNEZ GÓMEZ
PLANTEL "NEZAHUALCÓYOTL" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
24. LIC. EN F. JESÚS ABRAHAM LÓPEZ ROBLES
PLANTEL "CUAUHTÉMOC" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
25. M. EN E.P.D. MARICELA DEL CARMEN OSORIO GARCÍA
PLANTEL "IGNACIO RAMÍREZ CALZADA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
26. M. EN D. Y A. MARÍA DE LOURDES SÁNCHEZ ESTRADA
PLANTEL "ÁNGEL MA. GARIBAY KINTANA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
27. LIC. EN L. E. LIDIA GUADALUPE VELASCO CÁRDENAS
PLANTEL "ISIDRO FABELA ALFARO" DE LA ESCUELA PREPARATORIA



28. LIC. EN PSIC. CHRISTIAN MENDOZA GUADARRAMA
PLANTEL "DR. PABLO GONZÁLEZ CASANOVA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
29. M. EN D. NOE JACOBO FAZ GOVEA
PLANTEL "SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
30. PROF. ERNESTO DE LA VEGA MEMBRILLO
PLANTEL "TEXCOCO" ESCUELA PREPARATORIA.
31. LIC. EN E.D. MARÍA DE LOURDES AGUILAR VALENCIA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM AMECAMECA
32. C.P. CARLOS CHIMAL CARDOSO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ATLACOMULCO.
33. M. EN C.E. MARCO ANTONIO VILLEDA ESQUIVEL
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ECATEPEC
34. M. en C.. PABLO MEJÍA HERNÁNDEZ
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEMASCALTEPEC
35. DR. EN ARQ. RUBÉN NIETO HERNÁNDEZ
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TENANCINGO
36. DRA. EN ED. NORMA GONZÁLEZ PAREDES
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEXCOCO.
37. M. EN E.V. LUIS BERNARDO SOTO CASASOLA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE CHALCO
38. LIC. EN A. P. GUADALUPE GONZÁLEZ ESPINOZA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE MÉXICO
39. M. EN C. ED. MA. DEL CONSUELO NARVÁEZ GUERRERO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE TEOTIHUACAN
40. DR. EN SOC. GONZALO ALEJANDRE RAMOS
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ZUMPANGO
41. LIC. EN HIST. LEOPOLDO BASURTO HERNÁNDEZ
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL HUEHUETOCA
42. L. EN N. ROCÍO VÁZQUEZ GARCÍA
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL ACOLMAN
43. L. EN T. AGRIPINA DEL ANGEL MELO
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL CHIMALHUACÁN
44. M. EN A. KARINA GONZÁLEZ ROLDÁN
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL CUAUTITLÁN IZCALLI
45. DRA. EN C. ANA LILIA FLORES VÁZQUEZ
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL TIANGUISTENCO
46. DRA. EN A. P. ANGELICA HERNANDEZ LEAL
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL NEZAHUALCOYOTL
47. M. EN S. P. ESTELA ORTÍZ ROMO C.E.LE
48. PROF. RAMIRO RAMÍREZ ARELLANES
DIRECCIÓN DE ACTIVIDADES DEPORTIVAS
49. DR. EN HUM. RUBÉN MENDOZA VALDÉS
INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE LA UNIVERSIDAD

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en E. P. D. Mónica Vela Cuevas
Responsable del Área de Apoyo al Colegio de Cronistas.



Autobiografía

“NORMA GONZÁLEZ PAREDES”

***Dra. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del Centro Universitario UAEM Texcoco***

Agradezco a la vida que me ha permitido cumplir todos mis sueños y convertirlos en realidad.

Esta ponencia es presentada con la finalidad de compartir etapas significativas de mi vida, este ejercicio fue sumamente importante porque me permitió reflexionar, así como, resignificar el tiempo que aún me queda de vida y el modo en que puedo vivirla.

Iniciaré con la etapa de la infancia, nací en la ciudad de Texcoco el 23 de marzo de 1963, con una infancia llena de carencias y violencia intrafamiliar pero llena de; inocencia, juegos, y muchos sueños, fui la sexta de siete hermanos; dos mujeres, tres hombres me antecedían, yo y mi hermana la menor tuvimos muchas incomodidades a raíz de la muerte de mi primer hermano, mis padres tomaron la decisión de cambiarse de casa por lo que abandonaron la casa que tenían en San Luis Huexotla y se mudaron a Texcoco, para intentar aliviar su dolor por la terrible muerte de su hijo.

Así fue como llegamos a Texcoco, a una casa de una sola pieza, una cocina y un baño con un boiler de leña que se convertía en una aventura para calentarlo y tomar un baño en la gran tina de lámina que mis padres habían comprado, a pesar de que vivíamos en la Ciudad de Texcoco, podíamos salir a la calle a jugar, ir a la escuela caminando, mirar programas de televisión como; la pantera rosa, el chavo del 8, el correcaminos, porky, los supersónicos y otros tantos...



Las visitas a los abuelos eran obligadas en su cumpleaños, llegar al rancho de mis abuelos maternos realmente era una odisea, pues el carro no llegaba hasta el rancho, en época de lluvias el carro se atascaba y teníamos que bajar de él y caminar aproximadamente 2 kilómetros, llegábamos con una plataforma de lodo que apenas si nos dejaba seguir caminando, el lodo era muy chicloso y se pegaba fácilmente a nuestros zapatos, pero se compensaba al encontrar a mi abuela hincada frente al comal haciendo sus enormes tortillas con las que nos recibía, esos tacos con salsa de molcajete eran la gloria misma.

Ese festejo daba inicio con la llegada de 3 tías y 5 tíos con sus respectivas parejas a quienes nos obligaban a saludar besándoles la mano, así se acostumbraba en la familia de mi madre, teníamos que besarles la mano a los abuelos, tíos, padrinos y al señor cura, también llegaban mis 47 primos. Todos disfrutábamos del mole que nuestra abuela preparaba, todo los ingredientes molidos en metate y unos frijoles de la olla con manteca, deliciosos y por supuesto, el vino no podía esperar, especialmente para la borrachera de los tíos, finalmente el festejo terminaba en pleito y mentadas de madre, así era como se despedían de mi abuela y esto era todos los años.

Mis abuelos paternos no permitían que les besáramos la mano, fueron extraños para esa época pero me agradaba su forma de ser, ellos tenían como tradición juntar a la familia para hacer el pan de muertos, así que a finales de octubre nos íbamos a la casa de Huexotla para hacer el pan, llegaba la familia de mi padre; 3 tías, 2 tíos y 25 primos. Preparar el pan entre todos, cocerlo en el horno de barro que mi abuelo había hecho y reunirnos para comer los tamales que la abuela preparaba, de mole con frijoles, sí que era una delicia.

Así fue mi niñez, una vida que inicialmente estaba coartada principalmente por el contexto social e histórico que prevalecía en los años 60', 70' y 80'. Una mentalidad sobre el rol que debía desempeñar la mujer y la creencia de que las mujeres eran para aprender atender un hogar por lo que estudiar era algo innecesario, mis padres decían; para que estudiar si te van a mantener.



Este criterio hizo difícil mi tránsito dentro de las instituciones educativas ya que conforme avanzaban los grados académicos era más difícil continuar con el apoyo de mis padres, quienes cada día, trataban de convencerme que los estudios no eran importantes, lo que en realidad importaba era colaborar en los quehaceres cotidianos del hogar, aprender a cocinar, limpiar y ser una mujer obediente con la gran recomendación ¡si tu esposo dice que es azul, aunque lo veas rojo, tienes que decir que es azul! Este argumento según mi madre permitiría continuar con un matrimonio en armonía.

La mentalidad de esta época prevalecía en la sociedad, por lo que promover instancias universitarias dentro del municipio de Texcoco no eran una prioridad ya que se argumentaba que se contaba con la Universidad Autónoma Chapingo, institución con formación en agronomía y agricultura, si se tenía en mente cursar una licenciatura diferente, la única posibilidad era el Distrito Federal, en donde se podía asistir a universidades de prestigio como: la UNAM, POLITECNICO NACIONAL, UNIVERSIDAD METROPOLITANA.

6

Todas las universidades públicas mencionadas eran consideradas para cursar las licenciaturas a ellas se podía ingresar de acuerdo a nuestras posibilidades económicas, sin embargo con las grandes recomendaciones de no seguir estudiando, se hizo necesario contemplar otras instituciones que no se encontraran en el distrito federal ya que representaban seis horas de trayecto; tres de ida y tres de vuelta, este tiempo bien los podía aprovechar trabajando para pagar mis estudios, así que no se habló más del asunto y la ciudad de Toluca fue una excelente opción y con ella la Universidad Autónoma del Estado de México, para cursar los estudios de licenciatura.

Los trámites no se hicieron esperar; documentos probatorios del nivel medio superior, examen de admisión, inscripción, búsqueda de casa de huéspedes y de un trabajo que permitiera pagar la estancia para los estudios tan anhelados.



Inicie la licenciatura en antropología con un empleo que era suficiente para pagar casa de huéspedes, pasajes, libros, inscripciones y de vez en cuando alguna prenda necesaria. Así transcurrieron 4 años, llenos de oportunidades laborales, éxitos académicos, una licenciatura que me permitió darme cuenta de las grandes necesidades del país y reflexionar sobre el gran rezago que se vive en las zonas marginadas así como las condiciones de vida que prevalecen cuando no existe la posibilidad de estudiar.

Algunas estancias en la sierra Tarahumara, Puebla y Oaxaca fueron suficientes para reconocer lo que significa identidad y respeto a la naturaleza, así como vivir en armonía con el entorno natural y social con una gran codependencia para asegurar la supervivencia.

Así transcurrieron mis estudios universitarios, con gran esfuerzo, con una jornada laboral matutina, una licenciatura que cursar por las tardes, sacrificios, noches llenas de lecturas, trabajos, grandes esperanzas por transformar mi realidad familiar y mi propia vida.

7

Todas estas expectativas eran más que notorias, fue por esa razón que al concluir mis estudios inmediatamente un profesor me recomendó con una empresa de autoconstrucción de la vivienda rural en la región Atlacomulco. No se hizo esperar la primera reunión en donde me entregaron solicitud y los requisitos que habría que cumplir, así como la cita para entregarlos.

El día de la cita llegó, 19 de septiembre de 1985, fecha que los mexicanos no podemos olvidar, el sismo del 85; eran las 6 de la mañana y ya estaba en pie, alistándome para asistir a la entrevista de trabajo y entrega de los documentos solicitados, pero como era costumbre antes de salir de la casa de mis padres debíamos cumplir con las actividades domésticas, esto era limpieza de la casa, justo en eso estaba, cuando note que el agua de la pileta se salía de ella, curioso porque los canarios que tenía mi madre en jaulas, toda la mañanas no hacían más que transmitir sus alegres cantos, de repente, un silencio total, el agua que chocaba estrepitosamente contra las paredes de la pileta y salía cayendo ruidosamente al



piso, mis ojos de asombro contemplaron los ojos de mi madre que salió rápidamente de la cocina, la radio, que todas las mañanas en compañía de Héctor Serrano era escuchada por mi madre, dejó de funcionar, se cortó la transmisión. Silencio total.

La voz de mi madre ¡está temblando!, ¡reza! Por un buen rato, el silencio, los rezos de mi madre!, el miedo! Inicia la transmisión de radio nuevamente, Héctor Serrano al micrófono anunciando un terremoto, en casa desconcertadas mi madre y yo, no había pasado nada en casa excepto el movimiento que habíamos percibido, sin embargo, el conductor del programa de radio aseguraba graves daños en la ciudad del Distrito Federal, problema que ni siquiera dimensionábamos.

Después de las noticias escuchadas salí de casa, tenía mi entrevista de trabajo y entrega de requisitos, llegué a Chapingo, tome la combi hacia el D.F., los pasajeros comentaban el suceso y al igual que yo, no dimensionaban la magnitud del problema, llegamos al metro Gómez Farías, pues allí tomaba el metro dirección a observatorio, ¡sorpresa! no funcionaba, la gente que se encontraba en la estación se hacía preguntas de cómo llegar a su destino, una señora me pregunta ¿tú adónde vas?, le contesto, al metro observatorio, ella me ofrece encaminarme y me sumo a su caminata. En el trayecto nos encontramos una ciudad ruidosa, ambulancias, patrullas, cruz roja, bomberos, personas que corrían, un gran paisaje envuelto en polvo opacando el entorno.

Después de bastantes cuadras avanzadas se detiene un taxi, nos pregunta ¿adónde van?, la señora dice, al metro observatorio, él contesta, están muy alejadas, súbanse yo las llevo, mi respuesta es ¡no tengo para pagar un taxi!, ya que solo contaba con el dinero para pagar el metro, él dice, no se preocupen, yo las llevo. Abordamos el taxi y seguimos recorriendo la gran ciudad envuelta en polvo y en algunas partes envuelta en escombros, gente corriendo sin saber qué hacer, alguna gritando, llorando, un escenario de angustia y miedo, mis ojos se querían salir de sus órbitas al ver los escombros, el noticiero de la mañana se había quedado corto al narrar las consecuencias del terremoto, o ¿es que lo que se



escucha y ve son cosas totalmente diferentes?, pero mi realidad rebasaba la forma en que imagine las condiciones de la ciudad después del terremoto al escuchar la narración del conductor del programa de radio.

Finalmente terminó el recorrido, llegamos al metro observatorio, me despedí de la señora, agradecí al taxista que no nos cobró y entre a la terminal de observatorio para abordar el camión hacia la ciudad de Toluca. El camión salió de la terminal y en el viaje solo se hablaba del terremoto, los comentarios de la gran confusión de las autoridades que no sabían que hacer, la población y autoridades no estaban preparadas para enfrentar un desastre como el que se había suscitado.

Finalmente en Toluca, lista para la entrevista de trabajo, llegue a la oficina, pregunté por el licenciado Escandón, la secretaria anuncio mi llegada y pase a la entrevista. El licenciado me recibió sin levantar la mirada, simplemente me dijo, buenos días, dime tu nombre completo y ¿de dónde vienes?, le dije mi nombre y que venía de Texcoco, levantó la mirada y me dijo, ¿ahorita de dónde vienes?, le conteste que de Texcoco, y me dijo ¿cómo le hiciste para atravesar el Distrito Federal después del terremoto?, le conté todas mis peripecias. Después de una larga charla, el trabajo fue mío, coordinadora del programa de autoconstrucción de la vivienda rural en la zona Atlacomulco, un gran sueldo, una camioneta del año para recorrer las comunidades asignadas y 4 arquitectos bajo mi cargo.

9

Después de un grave accidente en el que mi segundo hermano pierde la vida, se presentaron grandes cambios en mi existencia, nuevamente de regreso a Texcoco, en casa de mis padres, sin grandes expectativas, ¿dónde podría trabajar una antropóloga?

Nuevamente a buscar trabajo, llegue a una escuela particular, el Colegio de la Ciudad de Texcoco, trabajé en la mañana y por la tarde en un grupo de danza, algunas presentaciones con el grupo de danza en diferentes entidades, en la feria internacional de caballo, en estos menesteres nuevamente encontré al que hoy es mi esposo, por supuesto que quedó prendado con mis encantos y no me dejo escapar, nos casamos y tuvimos tres hermosos hijos que ahora son profesionistas



y excelentes seres humanos, en estos 29 años de matrimonio también me han permitido continuar con mi formación profesional, me titulé de la licenciatura, me titulé de una maestría y estoy en espera de fecha para titularme del doctorado.

Laboro en el Centro Universitario UAEM Texcoco, recinto que me ha permitido rebasar mis metas y hacer realidad mis sueños, además de darme la oportunidad de incursionar en otros menesteres que ni siquiera había imaginado cómo; coordinar un departamento de Protección Civil, coordinar el departamento de Difusión Cultural, ser cronista de este espacio académico lo que me abrió camino para ser cronista vitalicio de la ANACIM, nombramiento que me fue otorgado mediante la Carta Coatzacoalcos el 28 de julio del 2011 en la Ciudad de Durango, dos menciones honoríficas; la primera en el XXXII Congreso Ordinario de la ANACIM celebrado en Saltillo Coahuila en julio de 2009 y la segunda en el XXXIII Congreso Nacional Ordinario de la Asociación Nacional de Cronistas de Ciudades Mexicanas en Tecamachalco Puebla, el 23 de julio de 2010, Una Placa alusiva como Cronista Oficial del Centro Universitario Texcoco, otorgada por el consejo directivo 2012-2013. Reconocimiento como integrante de la comisión de Ciudades Heroicas, otorgado por la mesa directiva 2013-2014 y un segundo lugar a nivel nacional en el XXXVIII en el Congreso Nacional de la ANACIM en la ciudad de San Cristóbal de las Casas, Chiapas 2015. Testimonio de gratitud del Gobierno de Coahuila.

Una gran oportunidad como académica al permitirme participar de manera nacional e internacional en eventos científicos y académicos con publicaciones internacionales, conducir un programa de radio VOZ-UAEM durante 10 años, actividades que ni siquiera yo sabía que era capaz de hacer.

También trabajo en la Escuela Preparatoria Oficial Número 100 en este plantel tengo 20 años de trayectoria académica lo que me permitió tomar el año pasado un año sabático del nivel medio superior y me fue de utilidad porque pude concluir los estudios de doctorado y me permitió estar presente en el momento de la muerte de mi querido padre.



¿Has pensado alguna vez en la muerte? ¿Te has preguntado que te gustaría en tu funeral? Estas preguntas fueron resueltas por mi padre, quien antes de su muerte se dio a la tarea de planear paso a paso lo que me encomendaría, cabe señalar que la primera charla con esta temática la considere una de tantas de sus bromas que solía hacer, ya que su vida siempre estuvo envuelta en bromas y ocurrencias que nos mantenían siempre divertidos y atentos a sus ingeniosos comentarios. En esta ocasión, no era una de sus tantas bromas acostumbradas, ahora iba en serio, un año antes de su muerte, llego a casa como solía hacer los domingos, acompañado de su nieto Juan Manuel, desafortunadamente necesitaba de una eterna compañía porque la diabetes había causado estragos en su salud, a tal grado, que había perdido la vista, pero eso no era un impedimento para realizar su visita acostumbrada a la casa, acompañarnos a desayunar y contar sus anécdotas con las que entretenía a mis hijos.

Un domingo llegó y me comentó. Te vengo a pedir un favor, estábamos en el jardín, acompañados de una fresca mañana y el trineo de las aves que nos acompañaron con sus repentinos cantos, envueltos en ese ambiente cordial, le escuche sin interrumpirle hasta que termino, esperando atento en la oscuridad de su ceguera la respuesta.

¿Cómo responderle a tu padre cuando te solicita la forma en que quiere ser enterrado? En forma sencilla mencionó de los avances de su enfermedad y de los estragos que ya habían hecho a su persona, le comente que faltaba mucho para eso y que no pensara en la muerte, sin embargo, él sabía porque hacía esa petición.

Salíamos frecuentemente a tomar café, almorzar o comer, mi padre mi madre y yo, en esas salidas les gustaba hablar de sus hijos y sus preocupaciones.

La penúltima salida, fue ocho días antes de su muerte, ese día le costó mucho trabajo caminar y sostener su taza de café que acostumbraba pedir, su bísquet se lo tuve que dar en la boca, porque no podía sostener el tenedor, pero se lo comió todo. Ese día, acordamos que la próxima semana saldríamos a comer, lamentablemente cuando llegue por ellos mi padre no estaba, lo habían llevado al



doctor, porque se sentía mal, lo espere hasta que llegó, platique con él y me dijo que recordara lo que ya habíamos acordado, al siguiente día le lleve al doctor, lo reviso y me dijo que no había nada que hacer, ese día mi hijo comió con él, ceno y se durmió. Al día siguiente, mi padre ya no habló, ya no comió, su respiración era complicada así que decidimos mi sobrina y yo aspirar sus flemas, yo lo sostenía para que le facilitara el trabajo, terminamos de aspirarlas, respiró tranquilo, abrió sus ojos con asombro y dejó de respirar.

Estuve con él hasta su último aliento, presenciar cómo se le va la vida, a quien te dio la vida, es sentirte muy cercana a la muerte, entrar a un estado de confusión, tristeza, depresión y tener que tomar todas las decisiones para realizar el sepelio no fue nada fácil, sin embargo tenía la encomienda a la que no podía faltar y organizar su funeral como lo había solicitado con todo y sus ocurrencias.

Tristemente transcurrió el funeral con ausencia de dos de mis hermanos que ya se habían adelantado años antes, con ausencia también de otros dos por enfermedad y con la presencia de tres de sus hijos y creo que medio pueblo, no tengo idea de cuanta gente nos acompañó en nuestro dolor, ese fue el final de mi padre, un final que me permitió hacer un alto en la gran carrera que hace muchos años inicié al querer lograr y concretar; metas, sueños y objetivos. Cuando al final, lo más importante, es la vida misma.



HUMANISMO QUE TRANSFORMA

“2016, 60 Aniversario de la UAEM”

www.uaemex.mx